—Las *homonimias* son un defecto, y traen mas de un inconveniente en las lenguas, pero defecto irremediable en las derivadas y de muchos orígenes, como la castellana. Para remediar, en cuanto cabe, ese defecto, conviene: 1.° huir en lo posible de emplear muy juntos dos *homónimos*, sean *unívocos*, sean *equívocos*,—y 2.° articular bien y pronunciar siempre con limpieza y *ortoépicamente*.

—*Tocayos* se llaman en lenguaje vulgar dos indivíduos que tienen un mismo nombre de pila.

—Los personajes históricos *tocayos* llevan por determinativo ó distintivo bien sea un numeral (Felipe *Segundo*, Cárlos *Tercero*), bien sea un sobrenombre (Alfonso el *Sabio*, Pedro el *Cruel*).

Homoradical. adj. Del g. *homos*, igual, semejante, etc.; esto es, *de un mismo radical*.—Los vocablos *vano* y *vanidoso* son *homoradicales*;—*embustero* y *mentiroso* son *héteroradicales* (V.).—V. tambien *Sinónimo*.

—I—

I. f. Tercera de las vocales, y la mas *ligera* después de la *e*, con la cual se asocia facilísimamente, sobre todo en la fonética castellana.—La *i* es una especie de adelgazamiento de la *e*; es el sonido llegado á su *tenuidad* máxima. De ahí tantos diptongos en *ei* y en *ie*, y de ahí el *iotacismo* (V.) de los l. y el *itacismo* (V.) en varias lenguas, sobre todo la g. moderna.—La *i*, entre las vocales, tiene el mismo sentido lógico de *diminutiva*, que la *l* entre las consonantes: así es que una y otra entran en muchas desinencias *diminutivas*, así como las vocales fuertes *a*, *o*, predominan en las desinencias *aumentativas*.—Siguiendo á la *l* ó á la *n*, ablanda el sonido de estas, las torna muelles; así es que *li* y *ni* son sílabas muy afines de las articulaciones *ll*, *ñ*.

No hay en castellano vocablo alguno que empiece por *i* seguida de vocal.

—La *i*, por su tenuidad, es la vocal eufónica, ó de enlace, mas empleada: *boqu-i-rubio*, *car-i-doliente*, *espald-i-tendido*, *hom-i-cida*, etc.—V. *Derivacion*, E, J, etc.

Identidad (RELACION DE). Es la que hay entre dos ó más vocablos que juntos expresan un mismo objeto, un mismo pensamiento, como la que hay entre el substantivo y el adjetivo (*hombre-sábio*), ó entre el sujeto y el verbo (*Pedro-escribe*).—V. *Complemento* y *Diferencia* (relacion de).

Idioma. m. Del l. *idioma*, igual al g. *idióma*, cosa propia, especial, d. de *idios*, propio, especial.—Genéricamente es lo mismo que *lengua*; pero, hablando con precision, es la lengua de un pueblo considerada como *idiótica*, esto es, en sus caractéres propios y especiales, en sus *idiotismos*.

Idiotismo. m. Construccion, locucion, propia y peculiar de una lengua. Cada lengua tiene sus *idiotismos*, cual cada nacion tiene sus costumbres, y cada individuo su génio, sus hábitos, su *idiosincrásia*.—El conjunto de los *idiotismos* hace que una *lengua* sea un *idioma* (V.).—V. *Hispanismo*.

Il. Desinencia de adjetivos, que pongo aquí como muestra del valor significativo de las desinencias, del orígen l. de casi todas ellas, y de su transcendencia á la acentuacion.

Il no es otra cosa que la desinencia l. *ilis*, convertida por las exigencias eufónicas, segun los casos, en *b-ilis* ó en *i-b-ilis*.—En castellano, segun es bien sabido, tenemos un gran número de adjetivos terminados en *il*; pero lo no tan sabido es que los unos de esos adjetivos tienen por radical ó tema un *verbo*, y los otros un *nombre*, ó dígase un substantivo. Y los que tal ignoren, menos podrán atinar en que la desinencia *il* varíe de significacion segun se pega, ó á un tema verbal, ó á un tema nominal. Esta es, sin embargo, la verdad: *il* añadido á un tema verbal ex-

presa la posibilidad, la capacidad de ser hecha, ó de constituirse, la cosa lo que indica el radical ó tema del verbo: así, *dóc-il* (del verbo *docére*, enseñar) es lo que se deja enseñar ó adoctrinar, *fác-il*, (del verbo *facere*, facer, hacer) es lo que puede hacerse, hacerse con soltura, *frág-il* (del verbo *frangere*, romper) es lo que puede romperse, la cosa rompible fácilmente, etc.—É *il* añadido á un tema nominal expresa que la idea de este conviene, corresponde ó es conforme, á la cosa con la cual se junta el adjetivo: así, *her-íl* (del nombre *herus*, amo, señor) es propio ó correspondiente al amo, *host-íl* (del nombre *hostis*, enemigo) es lo que conviene ó corresponde al enemigo, *puer-íl* (del nombre *puer*, el niño) es lo peculiar ó conforme á la niñez, etc.

Añadamos ahora que nuestro *il* no sólo ha guardado las mismas connotaciones que el *ilis* l., sino que la acentuacion de los adjetivos castellanos en *il* no es mas que el reflejo de la acentuacion de los adjetivos l. en *ilis*. Repárese, en efecto, cómo del l. nos viene que sean *graves* los adjetivos en *il* procedentes de verbo, y *agudos* los procedentes de nombre. De *verbo* proceden

Ágil.	Eréctil.	Fósil.	Móvil.
Débil.	Estéril.	Hábil.	Núbil.
Dúctil.	Flébil.	Inconsútil.	Útil, etc., etc.

y por eso son *graves* ó llevan el acento en la penúltima.—De *nombre* proceden

Carneríl.	Gentíl.	Pastoríl.	Servíl.
Civíl.	Juveníl.	Ratoníl.	Sutíl.
Febríl.	Mujeríl.	Seníl.	Viríl, Varoníl, etc.

y por eso son *agudos* ó llevan el acento en la última.

Se me opondrán tal vez las excepciones de *pensíl*, *proyectíl*, *reptíl* y algunos otros que se pronuncian *agudos*, á pesar de ser verbal su tema; pero ni estas pocas excep-

ciones destruyen la regla general, ni responderia yo de que tales excepciones no procedan de ignorarse comunmente la regla. Esta es la que debiera seguirse, si es que nuestra acentuacion ha de tener algun fundamento, y no estar expuesta á los vientos del capricho y de la ignorancia.

La desinencia adjetiva *il*(is es sinónima de las en *able*, *eble*, *ible*, *oble*, *uble* (ab-*ilis*, eb-*ilis*, etc., del l.), que tantos adjetivos verbales forman en l. y en castellano.

Sinonimia, ó analogía de connotacion, hay tambien entre las desinencias *il* y *át-il*: esta última da *burs-átil*, *confl-átil*, *fluvi-átil*, *port-átil*, *sax-átil*, *umbr-átil*, y otros, en l. todos *esdrújulos*, y en castellano todos *graves*, por la sencilla razon de que al romancearse les cortamos el *is* de *átil*(is, y queda, por ende, *penúltima* la sílaba que en l. es *antepenúltima*, pero sin trasladar el acento, sino respetando la misma sílaba acentuada en los vocablos l. correspondientes.—V. *Acentuacion hablada*.

Sinónimas, por último, de *il* son las desinencias adjetivas *al*, *ar* [de las l. *al*(*is*, *ar*(*is*]. Estas dos últimas, ó sean *al*, *ar*, son idénticas; pero era en l. regla general de eufonía, que se usase *alis* cuando en el tema ó radical habia una *r* (*liber-alis*, *mort-alis*, *natur-alis*, etc.), y que se usase *aris* cuando en el tema habia ya otra *l* (*consul-aris*, *familiaris*, *milit-aris*, *popul-aris*, etc.). La misma regla sigue instintivamente el castellano; pero bueno fuera que la siguiese con conocimiento de causa y orígen, y que no anduviésemos perplejos entre si es mas correcto decir *elemental*, v. gr., que *elementar* (esta última forma es la preferible), etc., etc.

Imperativo (MODO).—V. *Modo*.—El *imperativo* carece de flexiones especiales, empleando las del *indicativo* y *subjuntivo* levemente modificadas. Tambien lo suple á veces el *infinitivo*: así *Andar! andar!* vale lo mismo que *Anda, anda!* —*Correr! correr!* vale tanto como *Corred! corred!*

—El *modo* imperativo no tiene más que un *tiempo*, y este como mixto de *presente* y de *futuro;* de *presente*, porque el que manda lo hace en la *actualidad*, de presente; y de *futuro*, porque lo mandado no se ha verificado todavía, se verificará más ó ménos pronto, pero siempre en una época *venidera*. Por eso se dice indiferentemente *Abre* la puerta y..... ó *Abrirás* la puerta y....., etc.—Y este *tiempo* mixto carece naturalmente de *primera persona*, tanto en el singular como en el plural, por cuanto, en el estado ordinario, nadie se manda, exhorta, impreca, ruega, etc., á sí mismo.

—Siempre que este modo impera *prohibiendo* ó *vedando*, que es decir empleando una *negacion*, toma las flexiones del *subjuntivo*.

—Dícese tambien *forma* imperativa, *frase* imperativa, *proposicion* imperativa, etc.

Impersonal. adj. que vale *no-personal*.—Llámase impersonal (y tambien *unipersonal*) cierta especie de verbo defectivo, solamente usado en el infinitivo y en la tercera persona del singular de los varios tiempos, como *llover*, *nevar*, *tronar*, etc. Sin duda denominaron *impersonales* á tales verbos porque nunca llevan verdadera *persona* ó sujeto personal.—V. *Persona* y *Pronombre*.

Impersonales se dicen tambien los *modos* que carecen de flexiones *personales*, como el *infinitivo* y el *participio*. Tales *modos* no lo son en realidad: *modo* que carece de *flexiones* propias y peculiares, no es verdadero *modo*.

Impersonalmente. Adverbio que vale *de una manera impersonal*. Dícese que un verbo (personal) está tomado *impersonalmente* cuando accidentalmente se emplea de una manera impersonal.

Inciso. m. Del l. *inciso*, participio de *incindere*, incindir, *cortar*. Es el *corte* hecho en la oracion gramatical para marcar sus partes ó porciones;—estas mismas porciones ó fragmentos se llaman igualmente *incisos;*—é *inciso*, ó

coma (V.), el signo ortográfico que marca el corte ó la incision.

—Los *incisos* constituyen un sentido *parcial*, pero que entra en el sentido *total* de la oracion ó cláusula. «En un »lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordar»me, no ha mucho tiempo que vivia un hidalgo de los »de lanza en astillero, adarga antigua, rocin flaco y galgo »corredor.» Con esta cláusula da principio Cervantes á su QUIJOTE, y en ella las palabras *de cuyo nombre no quiero acordarme* forman un *inciso*.

Incoativo (VERBO). Del l. *inchoare*, empezar, comenzar, se dicen *incoativos* los verbos que expresan un comienzo de accion, una accion que continúa y sigue, sin haberse todavía consumado, ó el paso de un estado á otro. Muchos de ellos terminan en *ecer*, v. gr. *aman-ecer*, *endent-ecer*, *envej-ecer*, *flor-ecer;*—y otros, generalmente formados de adjetivos, terminan en *ar* ó *ear*, como *blanqu-ear*, *verd-ear*, etc.

Incorreccion. f.—V. *Correccion*.

Indeclinable. adj.—V. *Partes de la oracion*.

Indefinido. adj. que vale *no-definido*, no bien determinado, vago, etc. Así se dice artículo *indefinido*, sentido *indefinido*, pretérito *indefinido;* y modos *indefinidos* llaman tambien algunos á los impersonales.—V. *Definido* é *Impersonal*.

Indefinido absoluto. Así llaman algunos al tiempo de verbo representado por la primera forma del pretérito imperfecto de subjuntivo (*am-ara*, *met-iera*, *part-iera*).

Indefinido condicional. Así llaman algunos gramáticos á la tercera forma del pretérito imperfecto de subjuntivo (*am-ase*, *met-iese*, *part-iese*).—V. *Pretérito imperfecto* de subjuntivo.

Indicativo (MODO). Llámanlo otros, tambien, *afirmativo*, porque expresa y afirma la accion ó el estado de una manera positiva, cierta y absoluta.—V. *Modo*.—Es el *modo*

mas usual, el mas primitivo, el de tiempos de formacion mas determinada, y el que puede suplir fácilmente á los demás modos. En rigor, el *indicativo* no expresa mas que simples relaciones de *tiempo*, y no relaciones de verdadero *modo*.

Indiferente. adj. En Métrica g. y l. se dice de la *cantidad* de una sílaba, cuando es dudosa, ó cuando se puede hacer *indiferentemente* ó breve, ó larga. Suele marcarse con este signo (◡), que participa del de las breves y del de las largas.

Indo-europeas (LENGUAS). Las que oriundas de la *India*, y extendidas á *Europa*, son transformaciones varias del *aryaco* primitivo, ó de la lengua hablada por los *aryas*, pueblo que habitó una region cuyo centro puede considerarse la Bactriana.—Pertenecen á la familia *indo-europea* las lenguas *indianas* (como el sanscrito, etc.),—las *persas* (el zend, el persa, etc.),—las *pelásgicas* (el heleno ó griego antiguo, el romáico ó griego moderno, el latin y sus transformaciones romances ó neolatinas),—las *germánicas* (el gótico, el aleman, el sajon, etc.),—y las *célticas*.—El castellano es, por consiguiente, una de las lenguas *indo-europeas*, llamadas tambien *japhéticas*, ó *jaféticas* (habladas por los descendientes de *Japhet* ó *Jafet*), *arianas*, etc.

—Úsase ya bastante ese adjetivo yuxtapuesto, que literalmente quiere decir lo que empieza en la India (*Indo*) y termina en la Europa inclusive (*Europeas*).

Infinitivo. m. El *tema* (V.) de los verbos; el *nombre del verbo*. Es un *modo* especial, indefinido, impersonal y absoluto, porque no expresa tiempo, ni persona, ni relacion alguna: por esto lo llamamos *in-finitivo*, sin fines, sin límites determinados. Es una especie de modo *substantivo* del verbo, cual el *participio* (V.) es una especie de modo *adjetivo*.—El infinitivo se forma por medio de las terminaciones ó sufijos *ar*, *er*, *ir*, añadidas al radical (am-*ar*, pod-*er*, ven-*ir*); y el mismo infinitivo se debe

considerar luego, á su vez, como tema de formacion de todas las demás formas verbales.

Los sufijos infinitivos *ar*, *er*, *ir*, están tomados de los latinos *are*, *ĕre* ó *ĕre*, *ire*, apocopada la *e*.—En todas las lenguas neolatinas, los infinitivos en *ar*, ó dígase los verbos de la 1.ª conjugacion, son los mas numerosos: 1.º por serlo en latin, y mas aun en el latin vulgar; 2.º porque es la única conjugacion *primitiva*, como primitiva es la *a*, vocal dominante en ella; 3.º porque es la conjugacion que expresa la accion de una manera mas perfecta y consumada, mas causativa; y 4.º por los frecuentativos, formados todos de los supinos l. con el sufijo *are*. Hoy mismo, por cada verbo en *er* ó en *ir* que formamos para las necesidades corrientes del lenguaje, creamos ciento en *ar*.

—En los verbos de la 2.ª y 3.ª conjugacion dominan la *e* y la *i*, que son las vocales de los respectivos sufijos.—Los verbos forman el diez por ciento del caudal de la lengua castellana: cuéntanse (entre primitivos y derivados, simples ó compuestos) 6.290 verbos: unos 4.000 en *ar*,—unos 1.690 en *er*, —y unos 600 en *ir*.

—Los verbos pronominados llevan el *se* afijo á los respectivos sufijos: *ausentar*-se, *doler*-se, *arrepentir*-se.

—Los *infinitivos* son un manantial fecundo de *nombres*, lo mismo que los *participios* (V.): apenas hay un infinitivo que no se use substantivadamente. Y conviene fijarse en la particularidad de que los nombres procedentes de infinitivo tienen todos un sentido *activo*, y todos toman el género *masculino*. Así se dice el *andar*, el *comer*, el *rascar*, el *vestir*, y nunca *la*.....

Inflexion. f. Lo mismo que *flexion* (V.).

Inicial. adj. que, como casi todos los adjetivos, se usa frecuentísimamente substantivado.—V. *Final*.

—*Inicial* se llama tambien la preposicion ó partícula antepuesta (prefijo) á los radicales para modificar su valor significativo.

Inseparable. adj. Llámanse *inseparables* las partículas, preposiciones ó prefijos, que no pueden estar *separadas*, ó sueltas, en la oracion, como *dis, ex, ob, re*, etc.;—y *separables* los prefijos que, además de servir para formar vocablos compuestos, pueden usarse tambien sueltos, como *a, con, para, sobre*, etc.

Interjeccion. f. Parte del *discurso* (mejor que de la *oracion*) que expresa los afectos del ánimo. Son exclamaciones, son estallidos de la sensibilidad, de la pasion, que se sueltan, ó siembran, ó *echan entre* (inter-yectan) las demás partes de la oracion: son el lenguaje del deseo, de la alegría, del dolor, de la sorpresa, del terror, del desprecio, de la cólera, de la indignacion, etc.—Las *interjecciones* puras son gritos casi inarticulados, que apenas tienen estructura silábica, que carecen, por consiguiente, de accidentes gramaticales, y que son casi iguales en todas las lenguas.—Las interjecciones puras ó *simples* son las cinco vocales A, E, I, O, U, mas ó menos aspiradas. Y aquí es de notar que segun la *aspiracion* precede ó sigue al sonido vocal, varía el valor fónico y el significado de la interjeccion. *Ah!*, por ejemplo, no expresa los mismos afectos que *Ha!*, ni *Eh!* los mismos que *He!*, etc. *Ah!* es expresion de dolor, sorpresa, etc., y *Ha!* (que algunos escriben *Ja! ja! ja!*, convirtiendo en letra la aspiracion inicial) es signo de alegría, de risa, etc. Analizando bien los sonidos *Ah* y *Ha*, se notará que el primero tiene la cantidad *larga*, y el segundo la tiene *breve*.

No son tan indiferentes como á algunos podrán parecer esas diferencias, puesto que explican ciertos hechos gramaticales que de otra suerte parecen enigmas, ó caprichos. Verbi gracia: hoy empleamos la interjeccion *Arre!* y la escribimos sin *h*: pues bien, *arre* se escribió durante mucho tiempo con *h*, ó sea con la *a* aspirada, y, consiguientemente, se escribia *harrear, harriero*, etc.; y así se halla en Covarrubias, y así lo escribia con preferencia la

Academia Española en la primera edicion de su Diccionario (1734), donde se registran las frases *Mas vale decir* JO (*ho!*, o aspirada al principio, *o* breve) *que* HARRE, y *Sin decir* JO, *ni* HARRE.—Mas etimológica era la ortografía *harre*, porque esta interjeccion es de orígen germánico; es el *haro*, grito de guerra y de alarma entre los germanos, y el *hurra* jubiloso de los ingleses. Modernamente, y só pretexto de suavizar, van desapareciendo muchos accidentes fónicos, de los cuales, sin embargo, conviene guardar memoria (por lo menos).

—La *interjeccion* saca principalmente su valor significativo del *tono* y del *gesto*. Así es que muchos imperativos, palabras, y aun frases enteras, han pasado á ser interjecciones que podemos llamar *compuestas*: tales son *Albricias! Bravo! Chiton! Digo! digo! Fuera! fuera!* la ya citada *Harre! Jesús! Punto en boca! Silencio! Vaya! vaya!*, etc., etc., que vienen á ser locuciones *interyeccionales*.

—El *tono* de las interjecciones suele representarse ortográficamente por el punto exclamativo (!); y *exclamacion* (V.) llaman tambien algunos á la *interjeccion*.

Interjectivo ó Interyectivo. adj. Lo relativo á la *interjeccion* (V.), ó lo que la expresa. Así se dice *partícula* interyectiva, *locucion* interyectiva, etc.

Interrogacion. f. Lo mismo que punto *interrogante*.

Interrogante. adj. Lo que marca la *interrogacion* ó pregunta. Úsase, sobre todo, con el substantivo *punto*: y así, *punto interrogante* (ó *interrogante*, substantivado) es el signo ortográfico (?) que marca la interrogacion.

Interrogativo. adj. Lo que sirve para interrogar, y tambien lo que marca la interrogacion, ó lo que á ella se refiere. Dícese, pues, *frase* interrogativa, *oracion* interrogativa, *punto* interrogativo, *tono* interrogativo, etc.

Intransitivo (VERBO). Aquel cuya significacion no pasa, no se transmite necesariamente, á otra persona ó cosa, ni exige, por lo tanto, un complemento. *Correr* y *dormir*,

v. gr. son dos verbos *intransitivos*, el primero de *accion* (activo) y el segundo de *estado*, cuya significacion no pide de rigor un complemento, como lo piden *amar*, *dar*, etc.

Decimos *de rigor*, y antes hemos dicho *necesariamente*, porque los intransitivos se hacen con frecuencia transitivos, y admiten el complemento del cual pueden prescindir. Así decimos *correr la posta*, *correr patines*, ó *dormir la siesta*, *dormir el sueño de los justos*, etc., dando á *correr* y *dormir* un complemento que no piden por su esencia.

La denominacion de *intransitivo* va prevaleciendo sobre la de *neutro* (V.) que emplean algunos.—V. *Transitivo*.

Invariable. adj.—V. *Partes de la oracion.*

Inversion. f. Denominacion genérica de toda *construccion* que no es conforme al órden lógico, directo ó analítico.—V. *Hipérbaton.*—En verso ó poesía son frecuentes, permitidas, y casi necesarias, las *inversiones*, como que constituyen uno de los caractéres del *lenguaje poético.* Mas aun en este, se hace indispensable que las *inversiones* dén belleza á la frase, y no dañen á la claridad. En aquellos versos atribuidos á Rioja

Estos, Fabio, ¡ ay dolor ! que ves ahora
Campos de soledad, mústio collado,
Fueron un tiempo Itálica famosa,

la *inversion* es natural y bella;—pero es inadmisible, y afectada, la del siguiente verso de Lope, en su *Circe:*

Con los *primeros* de la mar *embates.*

—No menos inadmisible y disparatada es la *inversion* que se permitió Villegas en los siguientes versos, reprensibles, además, por otros conceptos gramaticales y retóricos :

¿Agrícola de mares no fué Ulises?
Pues ¿cómo de Calipso gozó Dea?

—Esto es ya una *transposicion* (V.) ridícula.

La prosa no tolera tanta latitud, ni atrevimiento en las *inversiones.* Tolerables son algunas en el estilo elevado, apasionado, siempre que no perjudiquen á la claridad; pero son ridículas en el lenguaje comun ó en un estado tranquilo del espíritu. Así, nada mas fastidioso, y pedante, que oir decir, en este caso, *La angular piedra del edificio..... Enterado quedo.....* Es lo mejor que en este apuro *hacer se puede*, etc.

Iotacismo. m. Así llamaron los l. al uso frecuente, ó abusivo, del sonido *i* en los vocablos.

—*Iotacismo* llamaban principalmente á la pronunciacion de dos *ii* juntas :

Scribe DII, *lege* DI, *si vis urbanus haberi.*
(Escribe *Dii*, pero pronuncia *Di*, si quieres pasar por culto.)

—*Iotacismo* llaman tambien á la confusion entre los sonidos *i*, *ei* *é*, é *y*, que los g. modernos pronuncian todos como *i.*

Irregular (VERBO). El que tiene alguna anomalía, ó se desvia en algo del *paradigma* (V.) de su conjugacion.—Este desvío ha de ser en la *terminacion* (V.) ó la flexion, para que haya verdadera irregularidad, pues los verbos verdaderamente *irregulares* son aquellos cuyos modos ó tiempos no se deducen del infinitivo ó tema conforme á las reglas generales de la formacion de los tiempos.—Los verbos que por razones de formacion, ó de eufonía, permutan ó diptongan alguna de las vocales de su *radical* (V.) no son verdaderamente irregulares. No son *irregulares* (porque no se desvian de la *regla* ó sistema de flexiones que les corresponde) ciertos verbos en *ar*, ó en *er*, que diptongan la *o* ó la *e* de su radical en ciertas personas del presente (como *consuelo*, *consuelas*, *consuelan*, etc., de *consol-ar*,—*acierto*, *acertais*, etc., de *acert-ar*,—*tienes*, *tienen*, de *tener*, etc.), ni ciertos verbos en *ir* que permutan en *i* la *e* de su radical, en determinados tiempos y perso-

nas, como *ceñ-ir*, que hace *ciño*, *ciñeron*; *ped-ir*, que hace *pido*, *pidiera*, etc., etc.

—En todas las lenguas, los verbos mas *irregulares* son los de mas frecuente uso, porque son los que mas se gastan y alteran en beneficio de la *brevedad*, ó de la *eufonía* en la expresion.

—Nótese que la diptongacion que he mencionado sólo há lugar en los tiempos (el presente) y personas en que el acento cae en la sílaba *radical* del verbo: en los demás tiempos y personas, en que el acento cae en la *flexion*, no hay diptongacion alguna.—Nótese igualmente que los presentes diptongados son casi todos de verbos antiguos, de los primeros tiempos de la formacion del castellano, cuando la ponderacion y el equilibrio fónicos y las leyes de la eufonía obraban mas libremente y con todo el poder del instinto armónico.—Sépase, por otra parte, que es ley general de eufonía el tender á reforzar la vocal primitiva del *radical*, á medida que se acorta, ó se debilita, la terminacion, que, en los verbos, es la *flexion*.

Isónimo. adj. formado del g. *isos*, igual, y de *onyma*, nombre: es, *nombre-igual* á otro. Se les han dado tambien las denominaciones de *co-gnombres*, de vocablos *parejos*, *gemelos*, *dobles*, *duplicados*, *dobletes*, etc.; denominaciones que todas les cuadran, como en ello convendrá el lector después de vistas las siguientes explicaciones.

Llámanse *isónimos* aquellos vocablos que se derivan de uno mismo de otra lengua, pero con pronunciacion y ortografía variadas, y, sobre todo, con significacion diferente, atribuida por el uso. Esta *diferencia* de significado, á pesar de la *comunidad* de orígen, ha hecho que los isónimos se hayan denominado tambien derivados *divergentes*.

En todas las lenguas hay *isónimos*, unos de *orígen* popular, otros de orígen erudito, otros de simple *formacion*, y distinguiéndose tan sólo por la terminacion, etc. Ejemplos de *isónimos*:

Abertura — Apertura.	Dedal — Digital.	Lego — Láico.
Agrio — Acre.	Dehesa — Defensa.	Mancha — Mácula.
Artejo — Artículo.	Delgado — Delicado.	Meóllo — Médula.
Asmar — Estimar.	Derecho — Directo.	Molde — Modelo.
Calandria — Cilindro.	Deuda — Débito.	Obrar — Operar.
Clavija — Clavícula.	Diezmo — Décimo.	Porche — Pórtico.
Colmo — Cúmulo.	Emplear — Implicar.	Racion — Razon.
Copla — Cópula.	Entero — Íntegro.	Tieso — Tenso.
Corcho — Corteza.	Estrecho — Estricto.	Trébol — Trifólio.
Crespar — Crispar.	Hostal — Hospital.	Viaje — Viático.
Cuajar — Coagular.	Leal — Legal.	Vuelta — Voluta, etc.

Nuestros principales *isónimos*, segun se ve, corresponden casi todos á diferentes edades de la lengua castellana. En la lista anterior he seguido el órden alfabético de las formas mas antiguas y, por consiguiente, populares, de las formaciones mas cercanas de la época en que se oia de viva voz la pronunciacion del l. *vulgar* por los romanos. —Cuando, cerrado el período de la Edad media, se reformó y pulió el castellano, acudiendo para ello al l. *correcto* ó escrito, se rectificaron las formaciones; se transcribieron mas literalmente del l., é ingresaron en el idioma, formas mas puras y limpias; pero, á pesar de estas, no era posible destruir las formas populares existentes, porque el pueblo las usaba de contínuo, le eran familiares de tiempo inmemorial, y le importaban muy poco las nuevas formas *cultas*: lo que se hizo, pues, fue respetarlas, y modificar el significado y aplicacion de las nuevas formas. Por esto han quedado esas formas dobles, esos *duplicados*, esos isónimos, cuyo análisis es de grande interés para la historia de la lengua, y para conocer á fondo así el lenguaje *vulgar* de la misma, como su lenguaje *culto*.

—Haré notar, finalmente, que en los isónimos que he puesto como ejemplos, y sobre todo en sus formas populares, se ve constantemente respetado el *acento* latino: la sílaba acentuada en el romance es la misma acentuada en el vocablo l. del cual se formó.

Ita. f.—V. *Eta.*

Itacismo. m. Pronunciacion de la *eta* como *i*, que es como la pronuncian los g. modernos.—*Itacistas* se llaman los partidarios y defensores del *itacismo.*—No se confunda este con el *iotacismo* (V.).

Itálica (LETRA) llaman algunos á la *cursiva.* Este carácter, así denominado para distinguirlo del *redondo* ó romano, ó letra *redonda*, tomó el nombre de *itálico* por haberlo inventado en *Italia* el impresor Aldo Manucio.

Iterativo (VERBO). Lo mismo que reiterativo ó *frecuentativo* (V.).

— J —

J. f. La *j*, en su figura, no es mas que una *i* prolongada hácia abajo, y era, en el fondo, la misma *i.*—V. *Alfabeto.*—La *iota* latina pasó, en castellano, á *y* en unas pocas voces, v. gr., *ayudar, ayuntar, cónyuge, mayo, mayor, yacer, yugo*, y á *g* impropia, gutural fuerte, ó *jota*, en las demás.—Sépase, sin embargo, que en lo antiguo, y hasta el reinado de Felipe IV, pronunciaba el castellano la *jota* con suavidad (*iota, yota, i-jota*), lo mismo que la han pronunciado, y la siguen pronunciando, el italiano, el francés, el catalan y demás lenguas romanas: así, la *j* de *hijo* se pronunciaba como la *j* de las voces francesas *joli* (hermoso), *bijouterie* (que, por haber perdido la pronunciacion de la *j* suave, traducimos *biSutería*), etc. No tomamos, por consiguiente, de los árabes la *j* fuerte, como en general se ha creido, sino de los alemanes, de la fonética germánica, que anduvo algo de moda en la córte de Cárlos V, como anduvo la italiana en Francia en tiempo de María de Médicis. Las rimas de los poetas antiguos, las *Ortografías*, los libros impresos, el modo con que pronun-

cian el castellano los judíos de Oriente procedentes de España, y otros cien testimonios irrecusables, prueban concluyentemente que la *j* suave (y comun á todas las lenguas neolatinas) no pasó á gutural fuerte, ni la *x* (segun la ortografía antigua), que sonaba como la *ch* del francés, pasó tampoco á *j* fuerte, ni la *z* suave pasó á la ceceosa ó balbuciente, hoy exclusiva del castellano, hasta fines del siglo XVI, ó poco ántes, ni se hizo comun en nuestro idioma hasta muy entrado el siglo XVII, cuando ya no habia árabes en España.—Dos solas citas haré: hay un refran antiguo que dice *De una parte me cerca Duero, y de otra Peña-tajada, no sé dónde me vaja:* ¿no resulta óbvio que las *jj* de *tajada* y *vaja* se pronunciaban lo mismo que las pronunciaria hoy un portugués ó un catalan?—La otra cita es de Lopez de Velasco (1582), y dice: «Y assi, *maiestas,* »en latin con *i*, y *magestad*, en romance con *g*, *se leen de* »*una misma manera.*—Y *iace*, palabra antigua de epita- »phios, que se deve pronunciar como en latin, ha venido »á decirse *jace*, como con *j* larga.»

—En el siglo XIV se introdujo la práctica de poner un punto sobre la *i*, para mayor claridad en la escritura; práctica que se extendió á la *j*, y se conserva hoy dia, en atencion á que esta letra es tambien una verdadera *i.*

—Los l. descomponian la *j* medial entre dos vocales en dos *ii*, la una vocal, que formaba diptongo con la vocal que la precedia, y la otra *i* era consonante, juntándose con la otra vocal: por esto escribia Ciceron (segun nos dice Quintiliano) *aiio* y no *ajo*, *Maiius* y no *majus.*

Jafético. adj. Lo que es de la descendencia de Japhet ó *Jafet*, uno de los hijos de Noé, el cual pobló primitivamente la mayor parte del Occidente.

—La raza *jafética* es la que se supone salida de un tronco que ocupaba, en los tiempos ante-históricos, las mesetas del Asia occidental.—Llámase tambien raza *indo-europea* (V.), *aryaca*, *ariana* ó *ariense*, etc.

Jerga. f. Lenguaje corrompido, obscuro, embrollado, que no se entiende.—*Jerga*, se llama tambien la *germanía* (V.).

Jerga se escribió *xerga*, y luego *gerga*, ántes que con *j*. En el sentido de tela gruesa, rústica, y en el de *jergon*, es indudablemente voz de orígen árabe.—En el sentido de *jerigonza* (V.), monserga, etc., viene del francés *jargon*, ó del italiano *il gergo*, *lingua gerga*, que significa lo mismo.

Jerigonza. f. Lo mismo que *jerga* (V.).—Y *jerigonzar* decia el castellano antiguo por *hablar con obscuridad y rodeos.*—«Díjose cuasi *gregi-gonza* (escribe Covarrubias), »porque en tiempos pasados era tan peregrina la lengua »*griega*, que aun pocos de los que profesaban facultades »la entendian; y así decian *hablar griego* al que no se de»jaba entender;—ó se dijo del nombre *gyrus*, *gyri*, que »es vuelta y rodeo.»

Esta última etimología es la que propone tambien el doctor Rosal, contemporáneo de Covarrubias, viendo en *jerigonza* un c. de *girar*, y de *gonza* ó gozne: así (añade el docto médico cordobés) es una *gerigonza*, ó es *gerigonzar*, como se dijo antiguamente, el *girar* las sílabas (como de *hurta* hacer *tahur*), el hacer *girar* las palabras como sobre un *gozne*, trastocar las razones ó argumentos, armar un *guirigay*, etc.

Jeroglífico. m.—V. *Escritura.*—Los caractéres que en su principio compusieron todo el sistema de la *escritura sagrada*, fueron *imitaciones* mas ó menos felices de objetos existentes en la naturaleza. Á esos caractéres, reproducidos, total ó parcialmente, dieron los autores g. antiguos el nombre de *grammata hyera* (letras ó caractéres sagrados), y aun mas particularmente el de *grammata hyeroglyphica* (letras sagradas *esculpidas*). De ahí, pues, la denominacion de *jeroglíficos ó caractéres jeroglíficos.*—Todos los monumentos egípcios llevan *jeroglíficos*, grandes ó chicos, desde el coloso hasta el amuleto.

La escritura *linear*, la *hierática* (sagrada, de los templos) y la *demótica* (popular, vulgar), no eran mas que abreviaciones de los *jeroglíficos*.

Jota. f. Nombre de la letra *j*.—La *iota*, ó *j* legítima, viene del *iot* ó *iod* fenicio, el cual, en el alfabeto l., se descompuso en *i* vocal é *i* consonante: de esta última viene nuestra *j*, suave en castellano (como sigue siendo en todas las lenguas neolatinas) al principio, y luego fuertemente guturalizada.—Véase *J*.

—*Jota* vale *parte mínima*, ó *ni pizca*, ni un *ápice*, etc., en las locuciones *No saber una* JOTA, *Sin faltar una* JOTA, etc. «Y es que entre las letras hebreas (dice Covarrubias) »ninguna hay de tan poco cuerpo como la *Iota*, ó *iod*, por»que casi es un punto con cola (ʼ); y para encarecer una »cosa muy poca y menuda, decimos *No se ha perdido de »la hacienda una* JOTA. *Amen quippe dico vobis, donec tran»seat cœlum et terra*, IOTA *unum, aut unus apex* (ni un solo »ápice ó tilde), *non præteribit à lege donec omnia fiant.*» (Evangelio de S. Mateo, v, 18.)

Juicio. m. Siempre que pensamos, ó hacemos uso de nuestra inteligencia, afirmamos mentalmente una cosa de otra. Cuando yo pienso que *el Sol es luminoso*, afirmo mentalmente, juzgo, que la cualidad de *luminoso* conviene al *sol*, ó se halla en dicho astro.—La voz *juicio* se usa principalmente en Psicología. El *juicio* traducido oralmente, comunicado, ó emitido al exterior, se llama mas técnica y comunmente *proposicion* en Dialéctica, y *oracion* en Gramática.

—K—

K. f. «Aunque la *k* anda casi desterrada del alphabeto »castellano (escribe Lopez de Velasco) por excusada, em-

»baraza poco en él, y no hay para que quitarla, pues »puede suceder haberse de escreuir alguna vez en escrip- »tura castellana la palabra *kyrios*, ó *kyries*, que convendrá »escreuirlos con *k*, porque sin ella no parece bien: pero »*kalendas* y *kalendario*, aunque en el griego y latin se es- »criben con *k*, no estarán mal con *c*, *calendas* y *calendario*. »—No hay que dezir en particular de esta letra, ni de su »voz, por ser la mesma que tiene la *c* sin cedilla.»

La misma doctrina se sigue hoy: la *k* (*kappa* del g. y *kaph* del fenicio) se usa exclusivamente en algunas voces de orígen g., oriental ó extranjero. *No pareceria bien*, en efecto (como dice Lopez de Velasco), ni, sin cubrirse de rubor, pudiera ver la *Orto-grafía*, que se escribiese *Pequin*, *quilómetro*, *quiosco*, *quirieleison*, etc..

— L —

L. f. Letra *lingual* por excelencia, y la mas *líquida*, escurridiza ó fluyente de todas. — La *l* es homófona de la *r*, y permútanse una en otra con suma facilidad, y esto en todas las lenguas y dialectos; hecho fónico que está muy en la naturaleza, puesto que la *l* y la *r* no son mas que grados diferentes de una misma vibracion lingual. Por esto hay tantas formas dobles de ciertos vocablos, como *billalda* y *billarda*, — *breñal* y *breñar*, — *calcañal* y *calcañar*, — *cascajal* y *cascajar*, — *castañal* y *castañar*, — *celebro* y *cerebro*, — *clistel* y *clister*, — *coscojal* y *coscojar*, — *endilgar* y *endirgar*, etc., etc. Por esto es tan comun oir *prazuela* en lugar de *plazuela*, *represaria* en vez de *represalia*, etc.; por esto decimos gato de *Angola* debiendo decir de *Angora*, *Argel* en vez de *Alger*, que es la forma más etimológica, etc.— Conviene respetar esta forma etimológica ó de orígen,

porque de lo contrario se van introduciendo en los idiomas errores grandes y confusiones transcendentales.

La *l*, por su mismo carácter de articulacion escurridiza, se presta mucho (como tambien la *r*) á la transposicion ó metátesis: de muy antiguo se cometió esta en *prestalde* por *prestadle* y otras formas verbales parecidas, en *bulra*, *bulrero*, *palra*, *palrero*, etc., por *burla*, *burlero*, *parla*, *parlero*, etc., etc.

La *l*, como la *r*, pierde su *solidez* ó fuerza, haciéndose *líquida*, en las sílabas en que va precedida de las mudas *b*, *c*, *d*, *g*, *p* y *t*, y de la *f*. — Los grupos consonantes *jl*, *ml*, *nl*, *sl*, son rechazados por la fonética castellana.

Labial. adj. Perteneciente á los *labios*. Las letras ó articulaciones en que estos intervienen se llaman *labiales*: tales son la *b*, la *p*, la *f*, la *v* y la *m*.— Las *labiales* son las articulaciones mas sencillas, las que primero articulan los niños.

Lalacion. f. Vicio de pronunciacion, natural ó adquirida, que consiste en doblar la *l* sin necesidad, haciéndola *ll*, ó en abusar mucho de ella, substituyéndola indebidamente á la *r*.—La *lalacion* se dice tambien *lambdacismo*.

Lambdacismo, que algunos escriben tambien LABDACISMO. m. Dificultad en pronunciar la *l*; — y tambien uso superabundante y abusivo de esta letra (llamada *lambda* en griego) para dar fluidez á la prolacion.—V. *Lalacion*.

Largo, Larga. adj. Se dice de las vocales, sílabas, ó sonidos, que duran doble tiempo que una sílaba *breve* (V.). Señálase ortográficamente esta cantidad con una rayita horizontal: así, en el l. *lūmen* (lumbre) se indica que la *u* es larga.

En castellano pueden considerarse *largas* por su *naturaleza* las sílabas acentuadas, — los diptongos y triptongos, —y, por *posicion*, las vocales seguidas de dos consonantes ó de una consonante doble. *Cōnstāncīā* y *ēntēndēr*, v. gr., tendrán *largas* sus tres sílabas: *jūzgar* tiene de toda evi-